

VICENZO CONSOLO Y LA ESCRITURA EXPERIMENTAL

Miguel G. Ochoa Santos*

Trágica y virtuosa, mas poco conocida en el mundo hispanoamericano, es la obra de Vincenzo Consolo, cuya concisión tiene como correlato una prodigiosa fuerza poética y narrativa que la atraviesa de inicio a fin. En ella la intensidad de su *melos* resulta de la asimilación crítica y compleja de la altísima tradición siciliana, italiana y europea. Podría afirmarse que en sus relatos habla la voz de una conciencia aguda, cuyo centro de preocupación es la historia trágica de Sicilia, en particular, y de Italia, en general.

Nacido en el año 1933 en Sant' Agata di Militello, pequeño poblado costero de la provincia de Mesina, el escritor siciliano vive sus años de formación en la región de Val Dènone. Allí cursa los estudios elementales y la escuela media en una institución educativa de carácter religioso, dirigida por la comunidad salesiana bajo el contexto del régimen fascista. Experimenta en carne propia el efecto destructivo de la Segunda Guerra Mundial y los influjos del desembarco estadounidense en Sicilia.

Estos recuerdos infantiles serán volcados más tarde en las páginas de su relato *Lo Spasimo di Palermo*, como también las experiencias y rememoraciones de su educación católica hallarán un lugar crítico en su primera obra *La ferità dell' aprile*.

* Doctor por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es director del Doctorado en Artes y Humanidades del Instituto de Comunicación, Artes y Humanidades de Monterrey. A.C.

Del neorrealismo a la escritura experimental

En 1952, empujado por el deseo de abandonar Sicilia y conocer el continente, se traslada a Milán para realizar los estudios de licenciatura en derecho dentro de las aulas de la Universidad Católica. Llega a la ciudad que fue cuna del movimiento ilustrado cuando está reconstruyéndose del desastre de la guerra. A pesar de haber cursado estudios de jurisprudencia, Vincenzo Consolo rechaza ejercer profesionalmente como abogado o notario. A su regreso a Sicilia, dedica sus energías a la enseñanza dentro de escuelas agrarias, ubicadas en lugares lejanos, en regiones pobres y olvidadas por el progreso. Esto le permite tener un estrecho contacto con las penurias y necesidades del mundo campesino que pretende representar en sus relatos. Aquí irrumpe en él la necesidad de asumir la tarea de escritor bajo la influencia del llamado neorrealismo:

En los años en los cuales había decidido hacerme escritor, los esquemas, los ejemplos, los arquetipos nuestros eran, por una parte, Carlo Levi con *Cristo se ha detenido en Eboli* y con el libro siciliano *Las palabras son piedras*, que hablan justamente de los dos mundos campesinos bajo el régimen fascista; y por otra parte, estaban los mitos de Pavese, de Vittorini, sobre todo del Vittorini de *Conversación en Sicilia*. Deseaba conocer este mundo, deseaba representarlo absolutamente.¹

Así, impulsado por estas lecturas, así como por las múltiples y ricas experiencias configuradas en el trato directo con el mundo campesino, Consolo inicia su travesía literaria. Ya desde *La ferità dell' aprile* muestra la firme convicción de explicarse la trágica situación del mundo popular siciliano bajo el prisma de una escritura experimental, a través de la cual intenta trascender el extenuado modelo neorrealista sin rechazar totalmente el estilo documental:

¹ *Ibidem*.

La idea era utilizar una escritura de tipo sociológico, a la *Carlo Levi*, pero después, cuando comienzo a escribir, con la conciencia que adquirí de aquello que era el suceso literario antes que iniciara la escritura, de aquello que estaba desarrollándose entonces en Italia dentro del campo literario, comprendí a través de las lecturas, así como de la actualización por medio de las revistas literarias, lo que había sucedido: el agotamiento de una estética literaria que discurría bajo el nombre de neorrealismo, y mi posible ubicación como escritor sobre la línea de una escritura comunicativa o bien, dentro de una escritura expresiva o experimental. Mi opción ha sido la escritura que tenía como arquetipo a un coterráneo: Giovanni Verga, quien ha sido el primer gran revolucionario estilístico en la literatura moderna. Él se proyectaba en aquellos años, a través de otros escritores como Gadda y Pasolini.²

El experimentalismo inicial se enriquecerá paulatinamente en sintonía con el desarrollo de las vivencias personales, de las situaciones sociales y de la propia reflexión literaria. *La ferità dell' aprile*, se publica el mismo año en el que surge el *Gruppo 63*³ dentro del escenario de la cultura italiana. Quizá por ello esta obra pasa desapercibida, aunque en este relato pueden constatarse los rasgos fundamentales de la herencia experimental que remite a Verga, y que continúa en la narrativa de Gadda y Pasolini, mas planteando una solución distinta sobre el horizonte de una tupida trama lingüística y de un expresivo discurso polifónico.

Esta novela de formación, donde se narra las vicisitudes de un adolescente que ingresa al mundo trágico de la historia, busca representar el clima social y político de la segunda posguerra, así como el ambiente de las primeras elecciones sicilianas de 1947 y de las

² *Ibidem*.

³ El Gruppo 63 fue formado por teóricos del lenguaje, críticos de arte y escritores entre los que destacan Umberto Eco, Renato Barilli, Angelo Guglielmi, Elio Pagliarini, Edoardo Sanguineti, Alfredo Giuliani, Giorgio Manganelli, Nanni Ballestrini, Luciano Anceschi, Antonio Porta y Fausto Curi. Es en 1963 cuando se constituye formalmente durante un congreso celebrado en la ciudad siciliana de Palermo. Era la intención de renovar críticamente el panorama literario lo que movía a estos intelectuales a crear una especie de cofradía neovanguardista.

posteriores, realizadas en 1948. Se trata de un periodo inestable y violento signado por la represión de las fuerzas campesinas que habían apoyado a la izquierda en la contienda electoral del 47 y que después fueron derrotadas en la del 48.

La elección del punto de vista de los desfavorecidos será en Vincenzo Consolo un tema recurrente que atravesará el conjunto de sus relatos, denunciando las situaciones de eterna explotación a la que éstos se enfrentan. Alrededor de esta toma de posición política y social, Consolo tejerá un discurso literario donde el espíritu documental se unirá a una potente expresividad lingüística.

En *La ferità dell' aprile* podemos apreciar ya la estructura fragmentaria de la narración junto al ingrediente unificador del estilo, volcado hacia los juegos nominales, salpicada de formas dialectales que, como señala, Giuseppe Traina, actualizan “el modelo de Verga (más atento al aspecto sintáctico) con aquellos experimentos de Gadda y Pasolini en el uso del léxico”.⁴

Bajo la égida de la tradición experimentalista, la primera novela de Consolo inicia lo que será un permanente esfuerzo arqueológico que presupone una rebelión ante la historia y el código lingüístico nacional, asumiendo, por el contrario, el dialecto con intenciones expresivas. Pero la operación de injertarlo dentro del tronco lingüístico toscano no proviene de una visión folclórica, ni de una actitud intelectualista como sucede con Gadda, puesto que, según Concetto Ternullo, Consolo “hace del dialecto un dato fundamental de su lenguaje, no eliminable, por dos motivos muy simples; el primero de orden cultural y el segundo de carácter artístico: tiende a construir una *lingua* que es el resultado de una simbiosis entre el habla meridional y el idioma nacional u oficial. El dialecto es una totalidad con la *parabola* lírica; más aún, es uno de sus puntos de fuerza. Él lo injerta en los lugares razonables, lo sabe colocar; calibra el impulso sensible”.⁵

⁴Traina, Giuseppe, *Vincenzo Consolo*, Firenze, Cadmo, Fiesole, 2001, p. 55.

⁵Ternullo, Concetto, *Vincenzo Consolo. Dalla Ferita allo Spasimo*, Catania, Prova d'Autore, 1998, p. 17.

A Consolo le parece atroz emplear una poética que cercena los vínculos con la tradición literaria y con la memoria cultural. Por ello mira con recelo los principios del movimiento neovanguardista del *Gruppo 63*, cuyo anarquismo, según su punto de vista, pretende hacer tabla rasa del pasado y comenzar el curso de la literatura cabalgando sobre el lomo de un lenguaje totalmente artificial que tarde o temprano termina por destruir la función comunicativa de la escritura:

Este programa del Gruppo 63 no hacía otra cosa que repetir aquello que había sido el programa de los futuristas, sobre todo de Marinetti, el cual había promulgado un decálogo para poder acceder a la escritura y proclamaba, primero, abolir los verbos, poner los verbos en infinitivo; segundo, abolir los adverbios, tercero, abolir no sé qué cosa. Se arribaba a una suerte de afasia, de impracticabilidad de la escritura que era especular (tanto la de los futuristas como aquella del Gruppo 63) a la pseudo-afasia del poder. Eran dos pseudo-afasias que se correspondían. Unos por la impracticabilidad de este lenguaje, otros por ocultamiento de la verdad, porque el poder oculta siempre la verdad.⁶

Por el contrario, quien asume el experimentalismo, declara enfáticamente Consolo, abraza la tradición y así el quehacer literario de suyo es concebido como un afluyente del gran océano creado por las diversas culturas. En este sentido, el ejercicio de la memoria se erige como una actividad que impide la puesta en cero de la tradición y del mismo lenguaje artístico, dado que, como señala el escritor siciliano:

Las puestas en cero a menudo son un preludio de la mediocridad o del horror. La tradición no se puede cancelar, y quien pretende hacerlo actúa sobre la idea misma de literatura, digo, sobre el sentido noblemente bajtiniano de una literatura que conspira contra el olvido.⁷

⁶ Entrevista realizada a Vincenzo Consolo por la revista electrónica *La librería di Dora*, op. cit. También en *Fuga dall' Etna*, afirma, apoyándose en los textos de Pasolini, "La nueva lengua italiana, tecnocrática-empresarial democristiana era igual a aquella practicada por el Gruppo 63", op. cit., p. 15.

⁷ Andò, Roberto, "Vincenzo Consolo: la follia, l' indignazione, la scrittura", en *Nuove Effemeridi*, 29, número especial dedicado a Consolo, Palermo, Edizione Guida, 1995, p.11.

Frente a la apología neovanguardista del caos, Consolo suscribe el principio calviniano de que la literatura es una vía fundamental para ordenar el caos del mundo:

La sugerencia de Calvino de dar orden al caos era de tipo racional-ilustrada y finalmente también era una proposición de carácter ético y moral. Ésta es creo yo la función del intelectual y del escritor, aquella de buscar el sentido, la razón frente al caos eterno, no sólo respecto al de la época de la cual hablaba Calvino.⁸

Historia, metáfora y relato polifónico

Después de vivir algunos años en Sicilia y atestiguar el proceso de disolución del mundo campesino por efecto de la emigración agrícola, Consolo decide trasladarse de nuevo a Milán para conocer de manera directa la gran transformación industrial y social que estaba produciéndose en el norte italiano. Viaja a la ciudad lombarda en 1968, donde efectivamente constata el advenimiento de la nueva fase industrial capitalista que convierte a los emigrantes campesinos en una nueva clase obrera.

Empujado por estas inéditas mutaciones, Vincenzo Consolo desea narrar los nuevos procesos sociales y culturales, mas se percató de una carencia fundamental: no posee la memoria histórica y lingüística adecuada para dar cuenta del contexto emergente que anida en el presente. Frente a esta ausencia de sintonía entre memoria y actualidad, opta por el silencio reflexivo y la indagación histórica. Es una afonía que dura alrededor de una década.

En efecto, su segundo libro, *Il sorriso dell' ignoto marinaio*, es publicado en 1976, trece años después de la aparición de *La ferità dell' aprile*, aunque a lo largo de este lapso va configurándose pacientemente este relato histórico que se diseña como una anti-novela histórica. Cabe destacar, también, la adopción del modelo metafórico de Manzoni, que permite a Consolo fusionar dentro de un mismo

⁸ Entrevista realizada a Vincenzo Consolo por la revista electrónica *La libreria di Dora*, op. cit.

espacio de semejanzas dos periodos históricos distintos. De este modo, el presente puede interpretarse a través de las similitudes que el escritor percibe con una época pretérita. En el caso de Consolo, este modelo permite resolver el problema originado por la colisión entre el mundo industrial milanés en el que habita, la memoria personal y los recursos lingüísticos que deben ponerse en juego para construir la narración.

Ya hemos señalado líneas arriba que el escritor siciliano, al trasladarse a Milán, no encuentra el modo de acomodar la realidad circundante al espacio de las vivencias particulares y recursos retóricos ligados a su ser meridional. No hay sintonía entre el contexto fabril y capitalista y el bagaje literario y existencial del autor. Pero el relato histórico de naturaleza metafórica, en este caso del *Sorriso dell' ignoto marinaio*, le permite evocar el mundo personal, así como el repertorio lingüístico de la tradición, para configurar un retablo de semejanzas, donde los sucesos del *Risorgimento* y los episodios de la actualidad industrial y capitalista tejan una sólida analogía.

En este contexto, Vincenzo Consolo busca confrontar los intereses y aspiraciones que el proceso *risorgimentale* desencadena en las distintas clases sociales. Por un lado, están las expectativas liberales e ilustradas de los estratos emergentes de la burguesía siciliana y de un sector aristocrático, cuyos objetivos centrales se orientan a la expulsión del régimen Borbón con la intención de participar activamente en los esfuerzos de construcción de la nación italiana. Mientras que, por otro, las clases campesinas y trabajadoras interpretan el hecho de forma totalmente distinta. Para ellas, el arribo de Garibaldi en el año de 1860 significa el inicio de una posible revolución social, por medio de la cual se avizora la posibilidad de subvertir el estado de eterna explotación y miseria a la que éstas se ven sometidas. Precisamente, esta creencia conduce a diseñar y perpetrar sangrientas masacres de personajes prominentes de las clases privilegiadas.

Así, el desembarco en Sicilia de las tropas piemontesas desencadena una ola de sucesos terribles y sangrientos, que son reinterpre-

tados por el escritor siciliano, explorando de esta manera el significado profundo de dichas acciones y explicando las razones que conducen a los marginados a buscar salidas extremas en determinados momentos históricos. Al respecto, Consolo claramente se decanta a favor de la visión de los vencidos, visión silenciada, voz acallada por el código liberal e ilustrado que impide a los menesterosos narrar su propia historia.

Il sorriso dell' ignoto marinaio es una novela compleja donde la escritura experimental alcanza su madurez, manteniendo viva la tensión entre el estilo documental, el compromiso político y la expresividad polifónica. Esta riqueza emanada de la continua oscilación entre la función comunicativa y la escansión poética es lo que lleva a la crítica literaria de la época a recibir con entusiasmo la obra, como también el genial procedimiento mediante el cual la voluntad de verdad y la escritura historiográfica se articulan felizmente con la potente capacidad de ficción que subyace a la narrativa de Consolo. La recensión realizada por Vittorio Spinazzola en las páginas del diario *L' Unità* pone de manifiesto esta prodigiosa combinación de aspectos dentro de la obra:

Lo fascinante del libro está, más que en las premisas humanistas demasiado unívocas, en la modalidad de acercarse al verdadero rostro de lo real, restituyendo las complejas estratificaciones. Al nivel estilístico, se deriva un lenguaje túrgido casi movido por un hambre indiscriminada de cosas, pero atento a elegir y combinar materiales áulicos y voces plebeyas sobre un doble registro de colorismo desprejuiciado y de penosa inquietud. El gusto por el *pastiche* paródico se descolora en la ascensión lírica, frente al espectáculo de una humanidad que prodiga sus recursos naturales en un hervidero vital, sobre el cual corresponde a la inteligencia culta intervenir para descubrir el diseño y el orden de un objeto.⁹

⁹Spinazzola, Vittorio, "Un discorso facile e difficile", en *Nuove Effemeridi*, 29, op. cit., p. 85.

Melancolía y ficción

La década de los sesenta es un periodo de formación y maduración del estilo narrativo de Vincenzo Consolo. Además de seguir con avidez los debates literarios y culturales de las revistas, mantiene relaciones personales con escritores destacados como son Pasolini, Sciascia, Lucio Piccolo, y esto lo impulsa a tomar una actitud ideológica comprometida que adquiere presencia en una literatura de fuerte carácter civil. Para Consolo, Piccolo y Sciascia representan las dos Sicilias, dos lugares distintos que han dado origen a dos literaturas diversas: aquella oriental centrada en la imaginación y la fabulación, contrapuesta a la occidental, más volcada hacia la historia, de raigambre civil, lógica, racional y dialéctica.

La influencia de estos dos escritores, dos polos contrapuestos, dos maneras de concebir el hecho literario, fantasía y denuncia, ficción y civismo, dos estilos vivaces son armonizados por Consolo dentro de una poética de la memoria, orientada a recuperar las enseñanzas experimentales de Verga, Gadda y Pasolini. También de este último, el escritor siciliano asume el sentido polémico de un estilo que se fragua de cara a la confrontación con la realidad, sin rehuir a ella por temor a recaer en el panfleto documentalista.

Anclado en la concepción estratificada de los distintos lenguajes que forman el caldero mágico del habla y la literatura peninsular, Consolo va más allá de las experimentaciones pasolinianas, porque si bien su punto de vista está comprometido con la visión de los marginados y de los vencidos, esto no lo lleva a silenciar los distintos registros lingüísticos de las diversas clases sociales, como tampoco sus perspectivas particulares. Por el contrario, en la polifonía, como la ha advertido Romano Luperini, están sinfónicamente orquestadas pluralidad lingüística y multiplicidad ideológica.

Una vez alcanzado el reconocimiento con *Il sorriso dell' ignoto marinaio*, Consolo orienta su trabajo creativo a la elaboración de narraciones que pongan en cuestión la institución de la novela mer-

cantil burguesa, puesto que para el escritor siciliano ésta representa la forma literaria más permeable a los intereses de lucro y a las reglas de homologación impuestas por el mercado capitalista.

Esto lo lleva a concebir un relato fantástico montado sobre una arquitectura dialógica, donde el tema de la caída de la luna representa la caída de una cultura, de una civilización. Así, en 1985 aparece *Lunaria*¹⁰ y no pocos críticos la han considerado como un experimento perteneciente al género teatral, lo cual ha sido desmentido por el propio Consolo en varias ocasiones.

Situada en el Palermo del siglo XVIII, *Lunaria* narra la historia de Casimiro, melancólico virrey de Sicilia, afligido por su exuberante mujer, así como por una cohorte de parientes ambiciosos y de pérfidos cortesanos. Una noche este perturbado y misántropo personaje sueña la caída de la luna. Y ante la perplejidad de los habitantes de la comunidad, la luna cae en verdad en un lejano paraje, consternando a la Corte y produciendo una intensa confusión entre la comunidad de patéticos académicos, quienes son llamados a explicar con las pobres armas de la ciencia tan prodigioso fenómeno.

Finalmente, el tímido Casimiro, concluida la ceremonia de restauración de la luna, anuncia el fin de su perplejo y ambiguo virreinato, desvelando la ficción del “melancólico teatro de la vida” y proclamando el advenimiento del verdadero reino del Sol: “tirano indiferente, ojo que ofusca, que mira y no ve”.

Por *Lunaria* Vincenzo Consolo recibe el Premio Pirandello en 1985, poniendo de manifiesto la calidad de una escritura deudora de la tradición experimental, pero también hija de *La bella epoque*, cuya luminosa raíz se sitúa en la década de los sesenta del siglo pasado.

Decadencia y retorno al origen

Siguiendo la veta experimental de *Lunaria*, Consolo desarrolla su siguiente libro, *Retablo*, relato de raigambre cervantina y ariostesca

¹⁰ Consolo, Vincenzo, *Lunaria*, Milano, Arnoldo Mondadori Editori, 2003.

que es publicado en 1987. De nueva cuenta está presente el tema de la relación siempre compleja entre escritura y narración. De manera clara, radiante y precisa, Consolo lleva a la trama esta necesidad de encontrar el grado cero de la escritura,¹¹ trascendiendo el estrecho marco de la vida y el lenguaje racional, encarnado en el Milán del siglo XVIII; con esto inicia un periplo de búsqueda del origen poético que lo conduce al sur de la península hasta arribar a las profundidades sicilianas.

Esta huida de los discursos lógicos en pos de la poesía viene disparada por el anhelo de conocer a la mujer amada. En efecto, Fabrizio Clerici, intelectual ilustrado milanés y protagonista de la novela, desea conocer la tierra de Teresa Blasco, personaje histórico, y mujer que finalmente se casa con el filósofo ilustrado Cesare Beccaria del cual nace una hija: Giulia Beccaria; es decir, la madre del escritor Alessandro Manzoni. Blasco representa, entonces, la pasión amorosa, la perfección estética y la profundidad poética del ser meridional. Por ello afirma Consolo que el sentido de su obra reside en el hecho de que:

[...] la literatura no es sólo ideología ni tampoco únicamente sentimiento; es a la vez racionalidad y expresividad. Todo esto lo cuento de forma irónica; el desplazamiento lingüístico aquí llega hasta las últimas consecuencias, un poco como los hacían los vanguardistas con el grado cero de la escritura. Pero yo en vez del grado cero, pongo en juego todo lo que es la memoria literaria y la memoria lingüística de la literatura que nos ha precedido para intentar desplazar este código de la comunicación hacia un código de la expresividad.¹²

¹¹ Recordemos que un sector de las neovanguardias consideraba necesario trascender el lenguaje enfermo practicado por una sociedad también hundida en la ciénaga de la crisis absoluta. Por ello se proponía iniciar la creación literaria a partir de un grado cero de la escritura poética. Pero el grado cero buscado por Consolo es distinto porque en lugar de cancelar la tradición literaria lleva el lenguaje al territorio de la expresividad poética sin anular totalmente el pasado.

¹² Entrevista realizada a Vincenzo Consolo por la revista electrónica *La libreria di Dora*, op. cit.

Es el rechazo al presente, a los años ochenta del siglo pasado, lo que metafóricamente impulsa a Consolo a buscar semejanzas dentro de la época de la Ilustración. A partir de la miseria de la *pax* socialista y corrupta de Bettino Craxi se crea un retablo de similitudes, espejo de contemporaneidad, donde el pasado ilumina ya no la tragedia oscura del presente, sino el desplome de una sociedad, antes moderna y lúcida, en los bajos fondos de la vulgaridad, del dinero, de la impostura, de la vanidad, de la falsedad.¹³

Consolo retorna al pasado con el propósito de encontrar el punto originario, pero en este viaje la armonía se le revela como un suceso ilusorio, puesto que a los momentos de plena lucidez, plasmados en las obras artísticas de épocas pretéritas, suceden trágicas regresiones a estados desmesurados de barbarie y violencia. También el lenguaje del relato se torna crítico con el habla instrumental y mercantil, con el discurso científico y lógico; la palabra poética montado sobre sus cualidades plásticas va al encuentro con el mundo.

Sin duda alguna, la expresividad del lenguaje gana terreno dentro de la escansión poética del relato, y los experimentos de la estructura narrativa cesan para dar paso a una novela relativamente lineal, aunque pletórica de digresiones reflexivas. La calidad de *Retablo* le hace merecedor en 1988 del prestigioso premio Grinzane Cavour.

Ahora bien, la realidad italiana y la vida siciliana experimentan en la década de las ochenta profundas crisis ideológicas y políticas que concluyen con el estallido de escándalos de corrupción, de intensificación de la violencia de la mafia y de surgimiento de nuevas metafísicas irracionales. Consolo manifiesta su vocación cívica en las páginas de los principales diarios y revistas del país, y al mismo tiempo comienza a construir un nuevo relato metafórico, a través del cual, finalmente, logra establecer semejanzas entre el presente decadente contemporáneo y la época del advenimiento del fascismo. Así surge *Nottetempo, casa per casa* como novela, la cual es en

¹³ Consolo, Vincenzo, *La fuga dall' Etna*, op. cit., pp. 61-62.

cierta forma una continuación de *Il sorriso dell' ignoto marinaio*. Pero si esta última representa el arribo de una esperanza utópica, social y política, la primera está volcada sobre el tema del desencanto de aquella ilusión, debido a la irrupción de la irracionalidad decadentista y fascista dentro de una civilización ancestral, como lo indica el propio Consolo:

En el primero (*Il sorriso dell' ignoto marinaio*) he querido narrar, en suma, el nacimiento de una utopía política, de la esperanza en un nuevo orden social; en el segundo, he relatado el derrumbe de esta esperanza, la locura de los hombres y la locura de la historia, el dolor y la fuga. El protagonista, Petro Marano, huye de Sicilia, del caos, del fascismo que irrumpe, de un tiempo atroz y alarmante.¹⁴

Si bien la obra alude a la emergencia del fascismo, la utilización de la metáfora permite a Consolo referirse al propio presente, fusionando en la trama y el sentido de la novela ambos planos temporales. En *Nottetempo, casa per casa* destaca el paso trágico de la historia, cuyo dolor sólo puede expresarse por medio de la intensidad lírica y el tono catártico. Petro Marano, el protagonista, vive dentro de un contexto irracional, tanto en la intimidad de su hogar como en el horizonte cotidiano de vida, el cual anuncia el advenimiento del fascismo. A pesar de tratarse de un suceso histórico, Consolo no recurre ahora a la escritura historiográfica, como lo hace en *Il sorriso*; por el contrario, los hechos son transfigurados por el velamen de la escritura simbólica y la narración fantástica.

Así, el relato es configurado como si de una pesadilla onírica se tratara; allí pululan figuras demenciales y violentas: hombres-lobo, magos satánicos, nobles decadentes, féminas lascivas, fanáticos místicos. Pero también, bajo la figura del fuego que la sinrazón desea extinguir, emergen las rememoraciones míticas de lo eterno, de la unidad primigenia, de la paciencia artística, de la imaginación, de la vida armónica. Debido a la derrota del pensamiento y la concep-

¹⁴ Consolo, Vincenzo, *Fuga dall' Etna*, op. cit., p. 48.

ción poética de la existencia por la llegada de la mafia y el fascismo, Petro Marano decide huir, antes que ser presa de la bestia que todo hombre lleva en su interior y que se activa por medio de la acción política.

Siguiendo las enseñanzas de Manzoni, Consolo construye una narración delirante donde los personajes históricos son transfigurados por la ficción en personajes de invención, como es el caso del mago satanista Aleister Crowley. Lo mismo ocurre con lugares y sucesos históricos que el escritor siciliano ha elegido para soportar la arquitectura del relato; así la geografía de Cefalù adquiere una presencia fantasmagórica, mientras que el acontecer se concatena míticamente.

Estructuralmente *Nottetempo, casa per casa* es una novela circular, completa, no fragmentaria; es el grito más paroxístico y trágico de la situación presente que da cuenta de la vena civil de Consolo. Esto conviene subrayarlo porque el relato ve la luz después de la muerte de Leonardo Sciascia y, en cierto sentido, el escritor mesinés siente la necesidad de participar más activamente luego del gran vacío dejado por el novelista racalmutense.

En lo que corresponde al plano de la expresividad lingüística de *Nottetempo, casa per casa*, Concetto Ternullo ha demostrado que la lucha entre escritura y mundo enfermo es el perno central de este relato en particular y en general de toda la obra narrativa de Consolo, “que tiene el mismo deseo de ‘lavarse’ como los animales en un rito de purificación y de retorno a un estado impoluto”¹⁵. Con este relato, Consolo obtiene el Premio Strega en 1992, a los 59 años de edad y en plena madurez literaria.

Conforme pasa el tiempo, Vincenzo Consolo comienza a descubrir el agotamiento de la novela como forma literaria y reflexiona sobre el destino de la narración. Este proceso lo plasma dos años más tarde en obras como *L'olivo e l'olivastro* (1994), donde precisamente la voz narrativa comienza con la frase: “Ahora no puedo

¹⁵ Ternullo, Concetto, *Vincenzo Consolo. Dalla Ferita allo Spasimo*, op. cit., p. 57.

narrar. Cuanto comprime y aflige, paraliza el tiempo, los labios, empuja contra el muro alto, en el cerco breve, disuelve el lamento, el llanto”.¹⁶

De la imposibilidad de relatar nace la necesidad de que la memoria poética misma tome la palabra y exprese su fondo a través del viaje dentro de sí. No hay ficción, es la pura rememoración del poeta en su periplo eterno por Sicilia, de sus fugas y retornos al mundo trágico meridional, donde el escritor adquiere el ropaje de un moderno *Odiseo* que regresa a una Itaca totalmente destruida por los intereses más bárbaros del mundo neocapitalista. Se enfrenta, entonces, a un proceso de homologación de expectativas a escala planetaria de la cual Sicilia no puede escapar, equiparándose al modelo consumista del norte industrializado:

Se desean las mismas cosas, se habla el mismo lenguaje y, por consiguiente, existe una homologación absoluta, una uniformidad en todas las dimensiones, igual en la tierra del terremoto social que en la de la riqueza.¹⁷

En este regreso a Sicilia, el personaje sin nombre es testigo de las formas de barbarismo y los horrores reiterados. Por ello, el tono melancólico fluye en cada una de las ramificaciones narrativas y lingüísticas del relato-viaje. Se trata de proyectar este dolor y lamento por la tierra perdida para siempre dentro de un lenguaje cercano al simple aullido, al grito de impotencia que estalla en la página destruyendo toda capacidad de sentido.

Tragedia y sufrimiento encuentran en la búsqueda arqueológica paz y sosiego, porque tarde o temprano tocan la raíz del lenguaje primigenio, el corazón de la expresividad: la escansión poética. Aquí es donde emerge la fusión entre memoria y narración, entre fuga y ritual arqueológico, ambas forman parte del proceso de desacralización emprendido por Consolo para trascender la profanación cotidiana del lenguaje.

¹⁶ Consolo, Vincenzo, *L'olivo e l'olivastro*, Arnoldo Mondadori Editore, Milano, 1994, p. 9.

¹⁷ Entrevista realizada a Vincenzo Consolo por la revista electrónica *La libreria di Dora*, op. cit.

Finalmente llegamos a la última de las creaciones narrativas de Vincenzo Consolo: *Lo Spasimo de Palermo*, cuya publicación se remonta a 1998. En este relato amargo, el escritor mesinés proyecta en el personaje de Gioachino Martínez muchas de las experiencias de su vida, por medio de una escritura rememorativa que recupera fragmentos de los estragos padecidos durante la Segunda Guerra Mundial, dilatándolos hasta fusionarlos con aquellas vivencias originadas por sus constantes retornos a Sicilia. La tragedia ha sido la constante de su vida, a pesar de que en su niñez vive dentro de una relativa armonía gracias a que la familia del profesor Mauro lo acoge cuando pierde a su padre. Ya adulto, experimenta sucesos preñados de sufrimiento: su mujer enloquece y el hijo es considerado terrorista. El protagonista es un escritor que ha emigrado a Milán y en su vejez regresa a Palermo, constatando una vez más el páramo desolador, asfíxiate y violento en el que se ha convertido Sicilia.

Al igual que *Odiseo*, Martínez reencuentra una Sicilia en la cual la violencia mafiosa es la más trágica manifestación de una degradación civil que implica la desolada urbanidad, la violación del arte, la desaparición de la cultura campesina y del artesanado. Planteada como un relato que continúa la senda de *Nottetempo, casa per casa* y que también asume muchas de las preocupaciones presentes en *L'olivo e l'olivastru*, esta novela parece agotar las energías creativas de Vincenzo Consolo debido a que está cargada de reiteraciones formales y manieristas. Obsesivamente sentenciosa y carente de la distancia crítica de la literatura civil de Sciascia, quizá sea ésta la constatación de la absoluta pérdida de fe en el modelo novelístico, afectado por la función comunicativa y las leyes mercantiles.

La soledad del *Ángelus*

Consolo ha plasmado esta pérdida de confianza en el texto narrativo en varias entrevistas y en una pequeña tragedia: *Catarsis*.¹⁸ La

¹⁸ Consolo, Vincenzo, "Catarsis", en *Oratorio*, Lecce, Manni, 2002.

irrupción de la afasia tiene su origen, según él, en la expulsión del escritor de la sociedad, lo que a su vez provoca la ausencia de un lenguaje mediante el cual éste pueda expresarse, porque se ha fracturado la relación entre texto literario y contexto situacional. El moderno Empédocles intenta suicidarse sobre las faldas del volcán Etna, ya que se encuentra en una situación extrema y, por esta razón, su lenguaje deja de ser comunicable. ¿Por qué he llegado a esta conclusión?, se pregunta Consolo:

Porque pienso que hoy el texto literario navega en la absoluta insonoridad de un contexto situacional. No encuentra más su referente, no encuentra ya audiencia. Tomo el ejemplo de la tragedia griega porque allí existe un personaje, el *Ángelus* (el mensajero) que se planta sobre la escena y relata a los espectadores presentes en la cávea un hecho acaecido en otro momento, en otro lugar. [...]

Hoy digo que en nuestro contexto, en la civilización de masas, el público de la cávea ya no existe. La tragedia se desarrolla en un teatro vacío donde no existen espectadores. El único modo para representar la tragedia es relegándola a la zona del coro, comentando y lamentando el padecer de nuestro tiempo en un tono alto, con una forma musical.¹⁹

Esta forma poética, entonces, ya no puede ser convertida en objeto de consumo, porque al alejarse de la función comunicativa evita ser mercantilizada, pero a costa de perder contacto con el público-masa. Así, el lamento y el silencio poéticos son el horizonte de una métrica de la memoria que ha dejado atrás la forma novelada.

Como hemos visto, del compromiso documental y político al amargo silencio trágico transita pausadamente la narrativa de Vincenzo Consolo a lo largo de setenta años. Conforme avanza el desencanto de la escritura se exagera y el tono lírico irrumpe, cuestionando la brutal modernidad por medio del viaje dentro de la memoria. Éste permite al poeta diluir la imagen esperpéntica del eterno presente, del movimiento lineal tan caro a la ferocidad del capitalismo y la pléthora de nostalgias decadentistas, metafísicas e irracionales de los totalitarismos escondidos tras los ropajes de la falsa piedad.

¹⁹ Entrevista a Vincenzo Consolo en la revista electrónica *La libreria di Dora*, op. cit.

Consolo percibe la historia como una atroz espiral siempre fagocitante, siempre regresiva y sanguinaria, que una y otra vez conduce a los hombres a estados de barbarie que ingenuamente se creían superados. Hurgar entonces en la memoria es hurgar en la historia para encontrar el momento de quiebre, ruptura o retorno al cual no se desea volver. En este sentido, la literatura no puede renunciar a su fuerza clarificadora, ni claudicar a la misión hermenéutica, hipnotizada por los cantos de sirena posmodernos o por el oro de las olas mercantiles. Por ello, el narrador y el poeta, para el escritor mesinés, están comprometidos con el mundo mediante el ejercicio crítico de su oficio, aunque ello implica sobre todo un pleno maridaje con la plasticidad expresiva del lenguaje.

Bibliografía

Obra narrativa del autor en italiano:

Consolo, Vincenzo, *La ferita dell'aprile*, Milano, Arnoldo Mondadori Editore, 1963.

Consolo Vincenzo, *Il sorriso dell'ignoto marinaio*, Torino, Giulio Einaudi, 1976.

Consolo, Vincenzo, *Lunaria*, Torino, Giulio Einaudi, 1985.

Consolo, Vincenzo, *Retablo*, Palermo, Sellerio, 1987.

Consolo, Vincenzo, *Le pietre di Pantalica*, Milano, Arnoldo Mondadori Editore, 1988.

Consolo, Vincenzo, *Catarsi*, in *Trittico*, (Bufalino, Consolo, Sciascia), a cura di Antonio Di Grado e Giuseppe Lazzaro Danzuso, Catania, Sanfilippo, 1989.

Consolo, Vincenzo, *Nottetempo, casa per casa*, Milano, Mondadori, 1992.

Consolo, Vincenzo, *Nero metallico*, Genova, Il Melangolo, 1994.

Consolo, Vincenzo, *L'olivo e l'olivastro*, Milano, Mondadori Editore, 1994.

Consolo, Vincenzo, *Lo spasimo di Palermo*, Milano, Arnoldo Mondadori Editore, 2002.

Obra traducida al español:

Consolo, Vincenzo, *La sonrisa del ignoto marinero*, trad. de Esther Benítez, Madrid, Alfaguara, 1981.

Consolo, Vincenzo, *De noche, casa por casa*, trad. de Ana Poljak, Barcelona, Muchnik Editores, 1993.

Consolo, Vincenzo. *Retablo*, trad. de Juan Carlos Gentile, Barcelona, Muchnick Editores, 1995.

Consolo, Vincenzo, *El olivo y el acebuche*, trad. de Juan Carlos Gentile Vitale, Barcelona, Muchnik Editores, 1997.

Consolo, Vincenzo, *El pasmo de Palermo*, trad. de Pilar González Rodríguez, Madrid, Editorial Debate, 2001.

Obra ensayística del autor:

Consolo, Vincenzo, *Fuga dall'Etna*, Roma, Donzelli editore, 1993.

Consolo, Vincenzo e Giuseppe Leone, *Cefalù*, Roma, Bruno Leopardi Editore, 1999.

Consolo, Vincenzo en diálogo con Mario Nicolao, Introducción a *Il viaggio di Odisseo*, Milano, Passagi Bompiani, RCS Libri, 1999.

Consolo, Vincenzo, *Per una metrica della memoria*, Boletín 900 de literatura italiana. Este artículo está disponible en Internet, en <http://www.comune.bologna.it/perbole/bologna/boll900/consolo2htm>.

Consolo, Vincenzo e Franco Cassano, *Rappresentare il Mediterraneo. Lo sguardo italiano*, Messina, Mesogea, 2000.

Entrevistas en revistas y en Internet:

Consolo, Vincenzo. www.italialibri.net. Enero, febrero, marzo 2001.

Consolo, Vincenzo. Entrevista realizada por la revista electrónica *La librería di Dora*, [italialibri](http://italialibri.net), 24 de abril de 2004, www.italialibri.net/interviste/consolo/consolo11.html.

Consolo, Vincenzo. “El mensajero de la melancolía” (entrevista realizada por Noemí Bibolas) *Quimera*, Revista de literatura, No. 147, Barcelona, mayo 1996.

Consolo, Vincenzo. “El silencio culpable”, entrevista realizada por Hugo Beccacece, *La Nación On Line*, Argentina, 1998:
<http://www.lanacion.com.ar/suples/cultura/980506/c.02.htm>.

Consolo, Vincenzo. “La vida en el retablo” (entrevista realizada por Valeria Ciompi) en *El Urogallo*, Revista literaria y cultural, Madrid, enero-febrero de 1996.

Da un 'isola di narratori, la voce di Vincenzo Consolo en Le Interviste del café letterario: <http://www.alice.it/cafeletterario/interviste/consolo.html>.

Incontro con Vincenzo Consolo *di Matteo Reale*, en
<http://www.lanacion.com.ar/suples/cultura/980506/c.02.htm>.

Otras referencias bibliográficas utilizadas

AA.VV., *Per Vincenzo Consolo*, Atti delle giornate di studio in onore di Vincenzo Consolo, a cura di Enzo Papa, Siracusa, Manni, 2003.

Adagio, C., R. Cerrato e S. Urso, *Il lungo decennio. L' Italia prima del 68*, Verona, Cierre edizioni, 1999.

Andò, Roberto, “Vincenzo Consolo: la follia, l’indignazione, la scrittura”, en *Nuove Effemeridi*, 29, número especial dedicado a Consolo, Palermo, Edizione Guida, 1995.

Balestrini, Nanni e Primo Moroni, *L’orda d’oro. 1968-1977. La grande ondata rivoluzionaria e creativa, politica ed esistenziale*, nuova edizioni a cura di Sergio Bianchi, Milano, Feltrinelli, 1997.

Barili, Renato, *La neovanguardia italiana. Della nascita dell’“Verri” alle fine di “Quindici”*, Bologna, Il mulino, 1995.

Bernardini Napoletano, Francesca, “Poetiche e Scritture Sperimentali”, en *Letteratura italiana del Novecento. Bilancio di un secolo*, a cura di Alberto Asor Rosa, Torino, Piccola Biblioteca Einaudi, 2000.

Calvino, Italo, “La sfida al labirinto” en *Il Menabò* 5, Torino, Giulio Einaudi editore, 1962.

Cucchi, Mario, “L’illusione che sparisce”, en *Nuove Effemeridi*, 29, Palermo, Edizione Guida, 1995.

Di Legami, Flora, *Vincenzo Consolo. La figura e l’opera*, directa da Natale Tedesco, Marina di Patti Editrice Pugnito, 1990.

Ferroni, Giulio, “Bestie trionfanti” en *Nuove Effemeridi*, N.º. 29, número especial dedicado a Consolo, Palermo, Edizione Guida, 1995.

García Gual, Carlos, *Mitos, viajes y héroes*, Madrid, Taurus, 1996.

Giovanardi, Stefano, “Dalla follia alla scrittura” en *Nuove Effemeridi*, 29, Palermo, Edizione Guida, 1995.

Giuliani, Alfredo, “Edonismo e pragmatismo”, *Nuove Effemeridi*, 29, Palermo, Edizione Guida, 1995.

Gramigna, Giuliano, “Un barocco enciclopédico”, en *Nuove Effemeridi*, N.º. 29, Palermo, número especial dedicado a Consolo, Edizione Guida, 1995.

Guarrera, Carlo, *Lo stile della voce. Mimesi del parlato da Verga a Consolo*, Messina, Sicania, 1996.

Habermas, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa. II. Crítica de la Razón funcionalista*, trad. de Manuel Jiménez Redondo, Madrid, Taurus Ediciones, 1988.

Luperini, Romano, *Controtempo: critica e letteratura fra moderno e postmoderno*, Napoli, Liguori editore, 1999.

Milano, Paolo, “Un gattopardo progressista” en *Nuove Effemeridi*, nº 29, Palermo, Edizione Guida, 1995.

Ochoa Santos, Miguel Gabriel (Coord.), *Mito, filosofía y literatura en la modernidad*, México, Ed. Plaza y Valdés, 2003.

Ochoa Santos, Miguel Gabriel, “La interpretación literaria de Vincenzo Consolo del *Risorgimento*”, en Annette Paatz y Bukhard Pohl (editores), *Texto social. Estudios pragmáticos sobre literatura y cine*, Berlin, Tranvía, 2003.

Passagi Bompiani, *Il viaggio di Odisseo*, diálogo entre Vincenzo Consolo y Mario Nicolao, Milano, RCS Libri, 1999.

Pasolini, Pier Paolo, “Il neo-experimentalismo” en *Officina 1-12, N.S. -2. Bologna 1955- 1959*, nº 5, Pendragon, Comunidad di Bologna, nueva edición del Centro Studi –Archivo Pier Paolo Pasolini, presentación de Roberto Roversi, 2004.

Pasolini, Pier Paolo, “La libertà stilística” en *Officina 1-12; N.S. 1-2. Bologna 1955- 1959*, nº 9-10, endragon, Comunidad di Bologna, nueva edición del Centro Studi – Archivo Pier Paolo Pasolini, presentación de Roberto Roversi, 2004.

Piccolo, Lucio, *Canti barocchi e Gioco a nascondere*, Milano, Scheiwiller, 2001.

Scuderi, Atilio, *Scrittura senza fine: Le metafore malinconiche di Vincenzo Consolo*, Sicilia, Il Lunario, 1997.